

Cuidar a Ecopetrol

La próxima selección del presidente de la petrolera estatal será definitiva para su futuro empresarial y para la política energética nacional.

Hace pocos días Ecopetrol, el grupo empresarial más grande del país, presentó sus resultados financieros del 2022. La petrolera de mayoría estatal registró una utilidad neta récord de 33,4 billones pesos, el doble de las ganancias reportadas en 2021. En cuanto a la contribución a las finanzas públicas, la compañía aportó al Estado 42,2 billones de pesos en impuestos, dividendos y regalías. Una cifra respetable y necesaria para el país.

Este desempeño histórico constituye un cierre con broche de oro de la gestión del saliente presidente de Ecopetrol, Felipe Bayón, quien lideró la compañía en la ruta de reducir emisiones, aumentar los negocios más 'limpios' e incluso encontrar hallazgos promisorios como la provincia gasífera costa afuera en el Caribe.

Los resultados anuales de Ecopetrol responden a un escenario favorable de altos precios del crudo que caracterizaron el año pasado en torno a la invasión rusa a Ucrania. También, a los aumentos en la producción diaria promedio de barriles, al dinamismo de otros negocios como el de Estados Unidos, resultados récord en las refinerías, así como en ISA.

Ecopetrol se une así a la dinámica positiva que registraron las principales compañías de hidrocarburos en el mundo occidental. El desafío global hoy es cómo organizar una transición energética que transite con firmeza una senda de descarbonización a pesar de la necesidad tangible de los hidrocarburos para mover las economías. Esa es la ruta estratégica que deja Bayón, que se centró en la diversificación de Ecopetrol como un grupo empresarial energético, más que petrolero. Un ejemplo es la línea de soluciones de bajas emisiones que incluye

la exploración de gas natural, así como las inversiones en los proyectos pilotos para generar hidrógeno verde y la incorporación de 208 MW de energías renovables en las operaciones.

Esta compañía, se sabe, es la joya de la corona y hay que cuidarla. Recientes declaraciones del jefe de Estado y de la ministra de Minas y Energía, Irene Vélez, así como un desproporcionado aumento de los impuestos, han sostenido la inquietante incertidumbre que se cierne sobre una industria.

La junta directiva del grupo empresarial tiene, pues, sobre sus hombros una gran responsabilidad en la selección del nuevo líder ejecutivo de la principal compañía de origen estatal. Escogencia que marcará no solo el nuevo rumbo corporativo, sino también la senda de la política energética del Gobierno.

El nuevo CEO enfrentará el reto de proteger el manejo independiente de las riendas de la petrolera para evitar su politización, una condición que ha sido clave en la ruta de su éxito. Asimismo, tendrá que sostener un rumbo operativo, financiero y estratégico que ha dado resultados históricos y que seguramente cuenta con aspectos que merecen continuarse. Por último, quien sea el nuevo presidente del grupo deberá blindar los criterios técnicos en la toma de decisiones corporativas, en especial frente a la siempre presente tentación de entrar a negocios alejados de su misión energética.

El reto es fundamental. En las próximas semanas Ecopetrol estrenará nuevo liderazgo, vital para las finanzas del país, el desarrollo regional, el futuro de la industria de hidrocarburos y el camino de transición energética.



Quien sea el nuevo presidente del grupo deberá blindar los criterios técnicos en la toma de decisiones corporativas.